09

LOS FACTORES CRÍTICOS PARA LA COMPETITIVIDAD. ¿CÓMO LES ESTÁ AFECTANDO LA CRISIS?

9·1 Introducción

Los factores determinantes de la competitividad de una economía son de naturaleza fundamentalmente estructural. Máxime en el caso de una economía como la gallega, integrada en un espacio económico (España y la UEM) con el que comparte moneda y en el que no son posibles las devaluaciones o depreciaciones que compensen, por la vía nominal y a muy corto plazo, los desfases competitivos.

En tiempos ordinarios, los factores estructurales no suelen cambiar significativamente de un año a otro. Pero la crisis que estamos viviendo desde 2008 no es ordinaria. La caída del PIB real no tiene parangón en décadas. De hecho, hay que remontarse al menos a la Guerra Civil para ver un choque económico negativo de dimensión relativa similar. Los efectos sobre los presupuestos públicos también son extraordinarios, por lo negativo. Aunque en 2008 y 2009 no se dejaron notar en el lado del gasto, la situación cambia en 2010. La estrategia de consolidación fiscal ejecutada pone el acento del ajuste, no tanto en los ingresos como en el gasto, sino también en el que más tiene que ver con la competitividad y el futuro a largo plazo de la economía. En este sentido, la Xunta de Galicia arrancó algo antes con los ajustes en el gasto, ya en 2009, lo que explica una situación comparada mejor y con menos recortes en 2011 y 2012 que en la mayoría de las autonomías.

Por tanto, el foco del análisis este año se va a orientar hacia la comparación de las dimensiones y vectores relevantes para la competitividad entre 2007, último año de expansión y los últimos datos disponibles en Abril de 2012, momento de redacción de estas líneas.

9·2 Los indicadores de competitividad ex-ante

La inversión en I+d+i

En el cuadro 1 se comparan las cifras de inversión en I+D para 2007 con las correspondientes a 2010, último año disponible. Como explicábamos en el informe del año pasado, Galicia se encuentra en una posición intermedia en España, aunque lejos de los cuatro polos más innovadores: Madrid, Cataluña, País Vasco y Navarra. En la terminología de la Comisión Europea, el sistema de innovación de Galicia se encuentra en la segunda división de países que, a su vez, se sitúan lejos de la división integrada por los "líderes innovadores" y de los que presentan un "Resultado promedio".

Las cifras que muestra el cuadro 1 reflejan que el gasto en I+D en Galicia cae desde 2007 en mayor proporción que el PIB gallego y que el gasto en investigación en el resto de España. Volvemos a situarnos en un esfuerzo por debajo del 1% del PIB. Lo segundo a destacar es que el fuerte empeoramiento de 2009 no se repite en 2010. No obstante, es cierto que los ajustes en la I+D pública han sido más fuertes en 2011 y 2012 que en los dos años anteriores. Probablemente cuando dispongamos de estadísticas para estos años veamos caer el gasto en I+D en Galicia por debajo del 0,90% del PIB. Y en este sentido no hay que olvidar que buena parte del avance en las cifras de I+D empresarial tiene que ver con los esfuerzos financieros públicos: las estadísticas asignan el gasto a quien lo ejecuta (las empresas), no a quien lo ha estado financiando a través de subvenciones (Xunta y Ministerio).

Al lado del gasto en I+D aparece la inversión en innovación realizada por las empresas gallegas[1] (Cuadro 2). Según la Encuesta sobre actividades de innovación en las empresas del INE[2], en 2007 el gasto en actividades innovadoras sobre la cifra de negocios se situó en promedio en el 1,12% en Galicia y el 0,89% en España. Pero las cifras se invierten en 2010: 0,88% en Galicia y en el 1% en España.

En valores absolutos, los gastos totales en actividades innovadoras en Galicia en 2007 fueron 966 millones de euros, frente a 18.904 en España. En 2010 esos gastos cayeron en Galicia hasta 626 (-35% en euros corrientes) y hasta 16.171 en España (-11% en euros corrientes). En conjunto, en 2010 las empresas gallegas fueron responsables del 3,9% del gasto total en innovación, lo que supone un paso atrás respecto al año 2007, cuando este porcentaje era del 5,3%, ligeramente por encima del peso de Galicia en el PIB español. Finalmente, el paso atrás es particularmente largo en las empresas de más de 250 empleados. Si en 2007 Galicia suponía el 5,8%, en 2010 el porcentaje cayó hasta el 3,7%.

Por tanto, si bien la crisis ha sido en el trienio 2008-2010 menos grave para Galicia en términos de PIB, dejó comparativamente más huella en el terreno de la I+D y la innovación, con lo que ello conlleva para los fundamentos económicos a largo plazo de su estructura productiva.

Inversión en I+D en Galicia

AÑO	Inversión/PIB (Todos los sectores)	% sobre España (Todos los sectores)	Inversión/PIB (Empresas)	% sobre España (Empresas)
2000	0,64%	3,70%	0,21%	2,20%
2007	1,03%	4,20%	0,57%	4,10%
2008	1,04%	4,00%	0,50%	3,50%
2009	0,96%	3,60%	0,42%	3,10%
2010	0,96%	3,60%	0,43%	3.2%

Cuadro 1 Fuente: Contabilidad Regional de España 2000-2010 y Estadística sobre Actividades de I+D (varios años). INE (www.ine.es).

[1] Las actividades innovadoras son toda clase de actividades científicas, tecnológicas, de organización, financieras y comerciales, incluyendo la inversión en nuevo conocimiento, que conducen real o potencialmente a la puesta en marcha de innovaciones. A partir de esta definición se pueden distinguir dos tipos de innovaciones: innovaciones tecnológicas e innovaciones no tecnológicas.

[2] http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft14%2Fp061&file=inebase&L=0.

Actividades de innovación en las empresas en Galicia

AÑO	% Gasto innovación sobre cifra de negocios	% de gasto en innovación sobre España	% de gasto de las empresas de menos de 250 empleados sobre España	% de gasto de las empresas de más de 250 empleados sobre España
2007	1,12%	5,30%	4,70%	5,80%
2010	0,88%	3,90%	4,10%	3,70%

Cuadro 2 Fuente: Contabilidad Regional de España 2000-2010 y Estadística sobre Actividades de I+D (varios años). INE (www.ine.es).

Stock de capital público y ejecución de inversiones

Los últimos datos disponibles sobre el stock de capital tanto público como privado en Galicia corresponden a 2008. En el cuadro 3 aparecen los pesos de Galicia sobre España en las diferentes categorías. Es importante destacar aquí que el procedimiento estadístico que se sigue para estas estimaciones es el del inventario permanente: se acumulan las inversiones a lo largo del tiempo y se resta una porción por el deterioro u obsolescencia de cada categoría de capital. La ventaja de este método es su objetividad y la facilidad para obtener estimaciones actualizadas anualmente. Su limitación fundamental es que si los costes de construcción son diferentes (por la orografía, por ejemplo), una misma cantidad de inversión genera dotaciones de infraestructura muy diferentes.

El porcentaje de Galicia en infraestructura pública está por encima de su peso poblacional y económico; si bien hay que tener presente lo señalado sobre los costes de construcción y el hecho de que una buena parte de las CC.AA. no cuentan con puertos, factor por el cual las provincias y regiones costeras tienden a presentar una mayor concentración de inversiones. En sentido contrario, el bajo peso en el capital residencial tiene que ver, sobre todo, con el menor precio de la vivienda en Galicia.

El gráfico 1 desagrega la información correspondiente a las infraestructuras. En él se segmenta el valor para 2008 en dos: el que tenía en 2007 y la variación en este año. Salvo en infraestructuras urbanas, Galicia gana peso en todas las categorías. El factor fundamental que explica este resultado es el impulso a las inversiones territorializadas del Estado. Desde 2006 se produce un fuerte incremento del porcentaje de inversión estatal presupuestada y destinada a Galicia: 7,6% en 2006 y 8% en 2007 y 2008.

Aunque las infraestructuras viarias siguen estando sobrerrepresentadas, los mayores avances en 2008 se producen en ferrocarril y puertos. Las inversiones en la nueva plataforma ferroviaria, tanto en el eje atlántico como en el corredor Santiago de Compostela-Ourense, y los puertos exteriores de Ferrol y A Coruña son las principales responsables[3]. Además, la composición del *stock* de capital en infraestructuras públicas que refleja el gráfico 1 se caracteriza por dos rasgos principales. En primer lugar, el sesgo inversor en la red viaria, fundamentalmente por la dispersión poblacional y la orografía. De hecho, cuando los datos de infraestructura física se relativizan por la superficie y la población, Galicia sigue en una posición avanzada en España (Gráfico 2). En segundo lugar, hay que referirse a que Galicia se sitúa claramente por debajo de su peso económico y demográfico en el resto de subcategorías.

[3] Con pesos portuarios por encima del de Galicia en 2007 se situaban Andalucía (20,29%), Cataluña (16,65%) y la Comunidad Valenciana (12,16%). Próximas a Galicia (11,76%) se hallaban el País Vasco (10,57%) y Canarias (10,53%).

Participación de Galicia en el stock de capital nominal neto y otras variables económicas y demográficas en España. Valores para el año 2008

Categoría	Peso de Galicia en España
Viviendas	4,47%
Otras construcciones (sin infraestructura pública)	5,94%
Equipo de transporte	3,91%
Infraestructura Pública	6,35%
Maquinaria, Material de equipo y otros productos (sin TIC)	5,70%
TIC	5,64%
Capital Total	5,18%
Producto Interior Bruto	5,17%
Población	6,03%
Superficie	5,85%

Cuadro 3 Fuente: Elaboración propia a partir de las base de datos: El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial, Fundación BBVA y de la Contabilidad regional de España y Poblaciones referidas al 1 de enero de 2008 por Comunidades Autónomas, INE (www.ine.es).

Peso porcentual de Galicia en las diferentes subcategorías de infraestructura pública. Los incrementos en 2008 se sitúan sobre los valores registrados en 2007

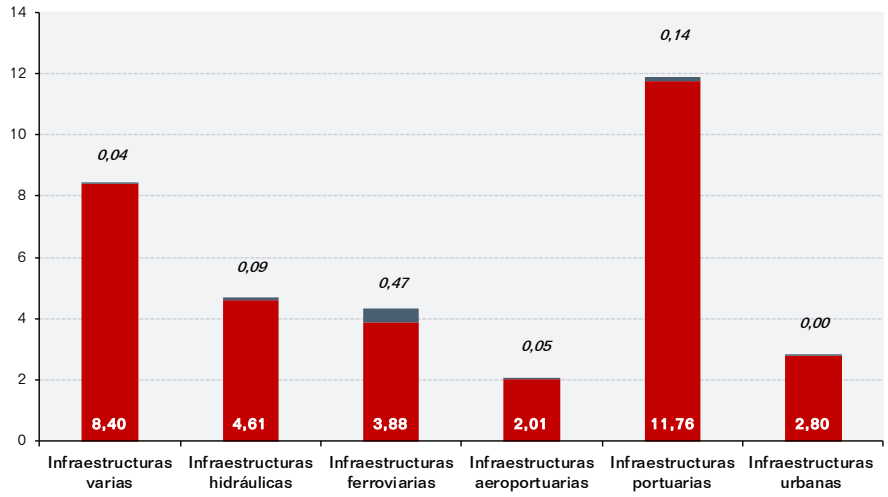

Gráfico 1. Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos: El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial, Fundación BBVA.

Índice compuesto de la red de autopistas y autovías (España=100)

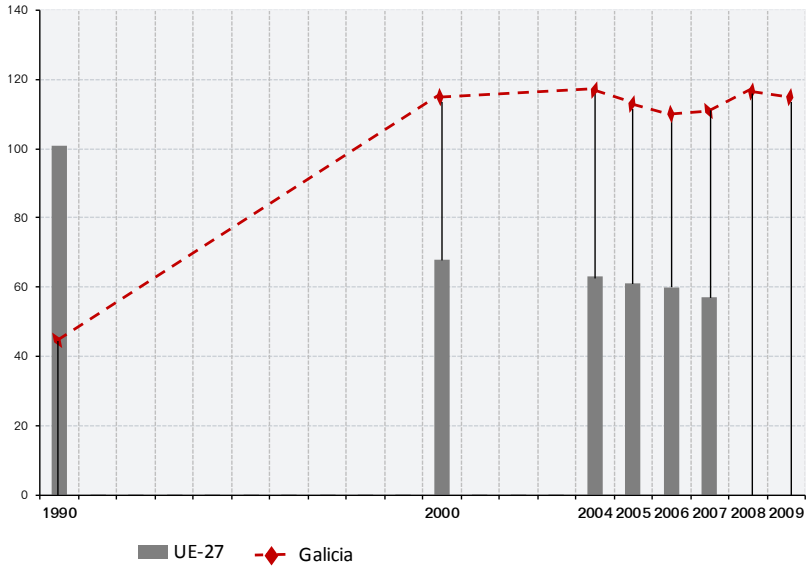

Gráfico 2 Fuente: Secretaría de Estado de Cooperación territorial. Dirección general de cooperación autonómica. Perfiles Económicos-financieros de las CC.AA. Galicia 2010. El índice es el resultado de dos operaciones. En la primera se obtiene un indicador compuesto como resultado de ponderar, a nivel territorial, los kilómetros de red por dos variables (superficie y población), dando el mismo peso a cada una de ellas. La segunda operación consiste en poner en relación el valor del indicador compuesto de cada C.A. con el de España=100.

A falta de datos de stock desde 2008, ¿Qué podemos decir para los ejercicios 2009-2012? En primer lugar, hay que referirse a los presupuestos para inversión. Y, en segundo, a la ejecución de esos gastos de capital.

Respecto al primer punto, los datos de que disponemos muestran un protagonismo inversor de la administración autonómica superior a la media. Con datos de inversión ejecutada para el período 2002-2008[4], la administración autonómica gallega sería responsable del 49,2% de toda la inversión pública en Galicia, frente al 41,0% en el conjunto de Comunidades Autónomas (CC.AA.), solo Baleares y Cantabria aparecen con porcentajes superiores. Aunque los ajustes fiscales aplicados desde 2009 se han cebado particularmente en la inversión, esto ha ocurrido en general, por lo que la posición relativa de la Comunidad gallega no habría cambiado sustancialmente. Por su parte, en los Presupuestos Generales del Estado, Galicia es una de las CC.AA. con una mayor inversión territorializada per cápita en los últimos años. Con una cifra por encima del 8% del total de la inversión estatal, en esos cuatro años se ha producido un claro avance en compromisos presupuestarios en pos de la mejora en las dotaciones, como se advertía entre 2007 y 2008. Suponiendo un grado de ejecución presupuestaria razonable, en estos momentos Galicia se situaría ya en un porcentaje superior al 7% del total de stock de capital público en España. Por tanto, ¿qué podemos decir sobre la ejecución presupuestaria de las inversiones estatales?
Evidentemente, sin presupuesto no existe la posibilidad de que los proyectos sobre el papel se conviertan en kilómetros de carretera y línea férrea, terminales aeroportuarias o muelles. Por eso se entiende la atención que se le presta todos los años a los presupuestos generales del estado y a la inversión que en ellos se cifra para cada territorio de España. En contraste, llama la atención la escasa atención que suscitan las modificaciones del presupuesto inicial (que existen) y sobre todo el grado de ejecución del presupuesto. De poco vale lograr acuerdos de inversión en el mes de octubre si luego eso no se concreta plenamente a lo largo del año siguiente. Lógicamente, la cuestión sería menor si las desviaciones e inconcreciones fuesen marginales en términos cuantitativos. Pero no parece ser el caso.

En un reciente trabajo elaborado junto al profesor José Caamaño[5] se analiza la desviación de la inversión realizada por el Ministerio de Fomento, sus organismos autónomos y sus principales sociedades y entes (Puertos del estado, AENA, RENFE, GIF/ADIF y SEITT); inversiones que suponen la parte del león de toda la inversión

4 Vid. Pérez, F. (2011): Las diferencias regionales del sector público español, Fundación BBVA.
5 http://ideas.repec.org/p/vig/wpaper/1104.html.

pública estatal. Los principales resultados para el período 1997-2009 y todas las Comunidades Autónomas aparecen en el cuadro 4. Los valores que en ella figuran deben interpretarse como el porcentaje de desviación negativo o positivo respecto a lo inicialmente previsto y aprobado. Un valor superior a 100 significa que, merced a una modificación al alza del presupuesto inicial, se acaba gastando más de lo previsto. Al contrario, un valor inferior significa que no se ejecuta todo lo previsto. En casi todos los ejercicios analizados (12 sobre 13), la ejecución es inferior al presupuesto inicialmente aprobado, con siete años en los que la desviación supera los diez puntos en valor absoluto. Galicia presenta, en general, unas cifras de ejecución mejores que la media (en 11 de los 13 años analizados).

Porcentaje de ejecución de los presupuestos del Ministerio de Fomento, sus Organismos Autónomos y sus principales Sociedades y Entes no consolidados (1997-2009)

	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Andalucía	121	167	110	104	96	111	99	98	72	66	84	69	70
Aragón	139	109	86	105	73	94	170	140	134	106	116	113	75
Asturias	125	140	118	94	92	116	107	97	80	82	110	105	72
Baleares	96	74	37	68	62	71	53	49	95	96	82	80	72
Canarias	73	122	93	102	101	83	85	89	80	80	72	80	62
Cantabria	102	159	124	99	129	85	102	123	111	84	72	60	63
C.-La Mancha	95	129	79	79	102	94	63	57	96	75	82	167	195
Cast. y León	80	132	120	63	58	86	94	77	80	110	105	89	89
Cataluña	82	178	79	50	75	75	69	70	75	79	87	90	88
C. Valenciana	102	114	96	89	62	83	64	92	80	101	121	101	111
Extremadura	128	186	58	53	130	115	116	79	106	97	75	64	43
Galicia	144	156	121	107	113	97	98	91	82	71	99	112	109
Madrid	115	99	111	56	71	82	106	91	113	120	136	110	69
Murcia	147	114	76	79	70	55	75	82	71	61	69	71	51
Navarra	65	48	22	46	70	53	103	108	99	18	41	173	65
País Vasco	79	93	80	72	57	82	82	51	45	35	26	67	68
La Rioja	112	223	98	77	66	99	123	69	78	84	70	89	64
No regionalizable	55	37	91	102	96	71	51	44	73	126	79	136	139
TOTAL	**99**	**110**	**96**	**80**	**81**	**87**	**87**	**79**	**83**	**89**	**92**	**98**	**92**

Cuadro 4 Fuente: Elaboración propia. Más información en: http://ideas.repec.org/p/vig/wpaper/1104.html.

Stock de capital privado

En cuanto al núcleo del capital productivo privado (maquinaria, material de equipo y TIC), en 2008 la economía gallega se situaba cerca del 5,7% del total español, seis décimas por encima de su peso en PIB y cinco menos que su peso en la población. En síntesis, la posición de Galicia en términos de stock de capital total coincide con su peso en el PIB español; si bien una vez excluida la parte correspondiente a las viviendas, es ligeramente mejor. Desde un punto de vista analítico, la inversión acumulada encaja perfectamente con la proyección de Galicia en PIB per cápita.

Inversión extranjera directa

La captación de inversiones extranjeras por un territorio es, a un tiempo, un indicador sintético de atractivo empresarial y un recurso económico muy relevante. Lo primero, porque los inversores suelen analizar diferentes destinos potenciales y escogen aquellos más interesantes, por el tamaño y dinámica de su mercado, por su capacidad logística, por el talento que atesora, por su nivel de impuestos, etcétera. Lo segundo, porque la inversión extranjera directa recibida es particularmente relevante para incrementar el stock de capital privado, importar un valioso know-how de empresas foráneas y, en muchos casos, generar efectos de arrastre en ramas productivas previamente marginales. Desafortunadamente, los datos para Galicia son estructuralmente malos. Desde los años ochenta, Galicia ha sido capaz de capturar alrededor de un 1% de toda la inversión bruta con destino España, sin tendencia clara a mejorar. Aun reconociendo que las estadísticas que se utilizan en este campo están sesgadas a favor de Madrid y Cataluña (inversiones que nominalmente se imputan a esas Comunidades Autónomas, acaban concretándose en plantas productivas en otras partes de España), la verdad es que ese porcentaje está muy por debajo de los pesos demográfico, económico y empresarial de Galicia, todos por encima del 5%.

Para visualizar lo anterior, en el gráfico 3 sintetizamos la información referida al período 2001-2011. Concretamente, se muestra la participación de Galicia en el total de la inversión extranjera recibida por España. La crisis económica no ha venido a alterar de forma significativa el patrón observado históricamente y en los años anteriores a la crisis: un porcentaje en torno al 1% con una varianza amplia, que viene explicada por la ejecución momentánea de inversiones relevantes (adquisición de empresas, por ejemplo). La realidad es que la crisis no ha alterado este patrón. La cuota de inversión extranjera en Galicia en 2008 y 2010 es muy baja, pero 2009 y 2011 compensan para elevar la media del cuatrienio 2008-2011 cerca del 1% referido.

Sin duda, Galicia tiene ante sí un reto en materia de atracción de inversiones. Sería interesante analizar más a fondo los motivos que explican la existencia de unos flujos menores y las medidas que habría que tomar para incentivarlos. No solo por la especial relevancia que adquiere en tiempo de crisis y destrucción de empleo, sino como palanca estructural para el desarrollo de la economía gallega.

Participación de Galicia en la inversión extranjera directa recibida por el conjunto de Comunidades Autónomas (2001-2011)

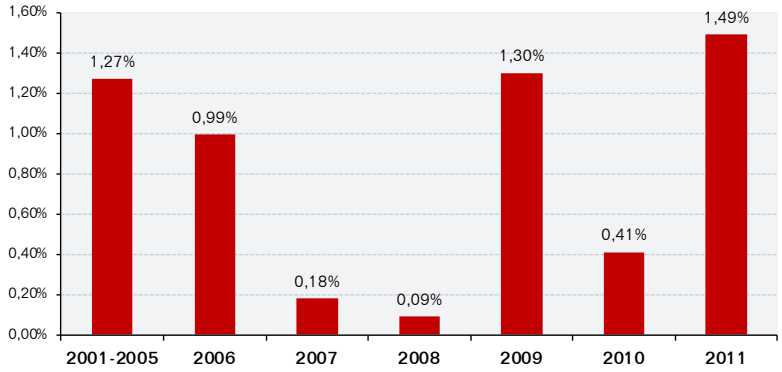

Gráfico 3 Elaboración propia a partir de la base de datos del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio: DataInvex.

Empleo de las TIC

Otro factor a tener en cuenta es la utilización en el seno de las empresas de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC). El gráfico 4 muestra el porcentaje de empresas gallegas y españolas que utilizan diferentes TIC. En general, las empresas gallegas se sitúan ligeramente por debajo de la media, no existe una distancia preocupante respecto a la media de las CC.AA., y las diferencias más grandes en términos relativos aparecen en el uso de la facturación electrónica y el uso de la web para la realización de pedidos y pagos online. Respecto al año anterior, la diferencia se ha estrechado en la implantación de la firma electrónica.

Porcentaje de empresas que disponen de diversos equipamientos TIC. Año 2011

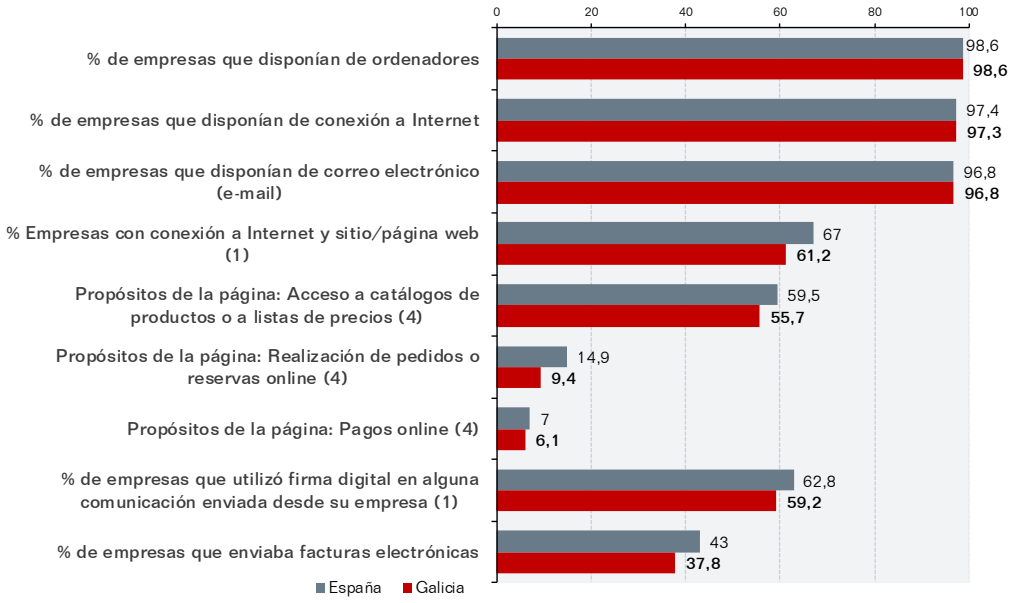

Gráfico 4 Fuente: INE. Encuesta de uso de TIC y comercio electrónico en las empresas 2010-2011. Los datos hacen referencia a empresas de 10 o más asalariados y son de Enero del 2011.

Capital humano

En lo que se refiere al capital humano atesorado por la población activa, los cambios son particularmente lentos. Los avances en el número medio de años de estudio o en la titulación alcanzada son escasamente apreciables de un año a otro. La posición relativa de Galicia en España es la que muestra el gráfico 5. Con una población total en 2010 que roza el 6% de la española y una población activa que supera el 5,50%, nuestro porcentaje de activos con formación superior supera muy ligeramente el 5%. Las investigaciones específicas para el colectivo de empresarios muestran que la brecha respecto a la media es de hecho mayor, lo que conlleva limitaciones para la especialización en las ramas de mercado más innovadoras y avanzadas en términos tecnológicos.

A la información sobre el nivel educativo de la población se le debe añadir la intensidad del esfuerzo inversor. En el gráfico 6 se ofrece el gasto público per cápita ejecutado en todas las CC.AA. Galicia se sitúa ligeramente por debajo de la media, si bien hay que tener presente que el envejecimiento relativo de la población gallega conlleva una menor población en edad escolar. Si corrigiésemos el gráfico por este factor, Galicia aparecería con un gasto por estudiante ligeramente por encima de la media. En el esfuerzo inversor global, Galicia no ocupa una mala posición.

Todos los datos anteriores reflejan la inversión en aptitud del capital humano. Pero dentro del capital humano podemos observar también una actitud tan importante para el funcionamiento de una economía de mercado como es el emprendimiento. En el gráfico 7 aparecen los valores del índice TEA (Total Entrepreneurial Activity Index) que mide la proporción de emprendedores potenciales sobre la población total y es estimado por GEM (www.gemgalicia.org). La posición de España dentro de los países desarrollados es mala. Y la de Galicia inferior a la media española en 2010. El gráfico 8 muestra la dinámica de la TEA en Galicia y España en el sexenio 2005-2010. Partiendo de un nivel bajo en términos absolutos, la crisis ha hecho rebajar el índice en 2010 a menos de la mitad del que se consiguió en 2007. Además, la caída en Galicia supera la media española. La crisis no solo está destruyendo empleo, sino que está desanimando y mucho a los emprendedores potenciales.

Capital Humano. Proporción que supone Galicia en la población activa española con diferentes niveles de formación alcanzados. Año 2010

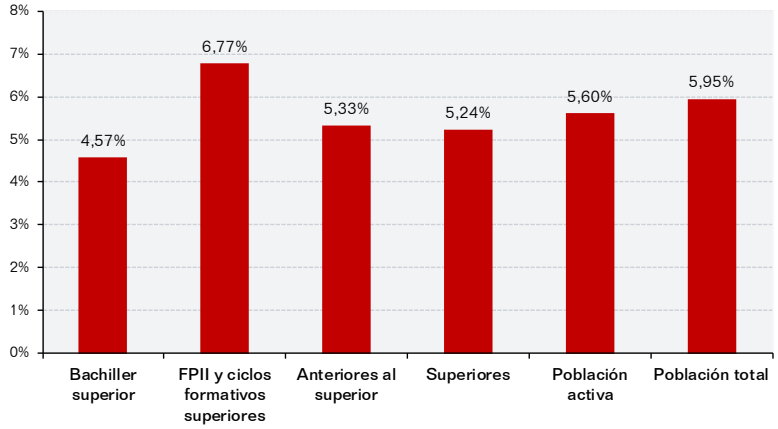

Gráfico 5 Fuente: Elaboración propia a partir de la base de datos Capital Humano en España y su distribución provincial, BANCAJA/IVIE y Padrón de población del INE.
Nota: La categoría "Nivel de estudios anteriores al superior" engloba a los activos con carreras de ciclo corto o al menos tres años aprobados en carreras universitarias de ciclo largo.

Gasto per cápita del sector público en educación. Media 2000-2008

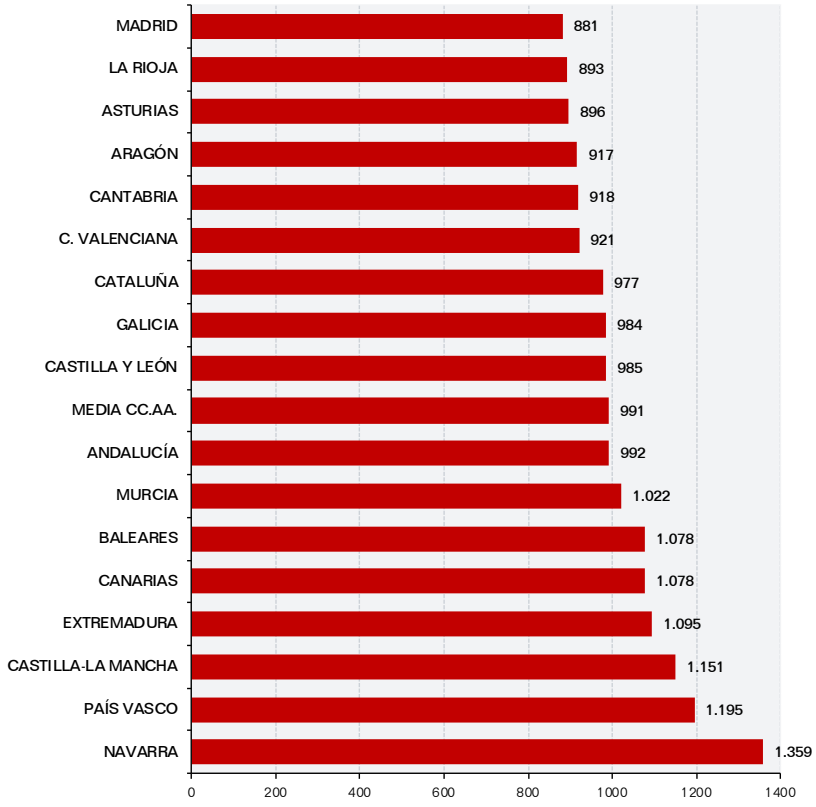

Gráfico 6 Fuente: Pérez, F. (Dir.) (2011): Las diferencias regionales del sector público español, Fundación BBVA.

Índice TEA en países desarrollados (% 2010)

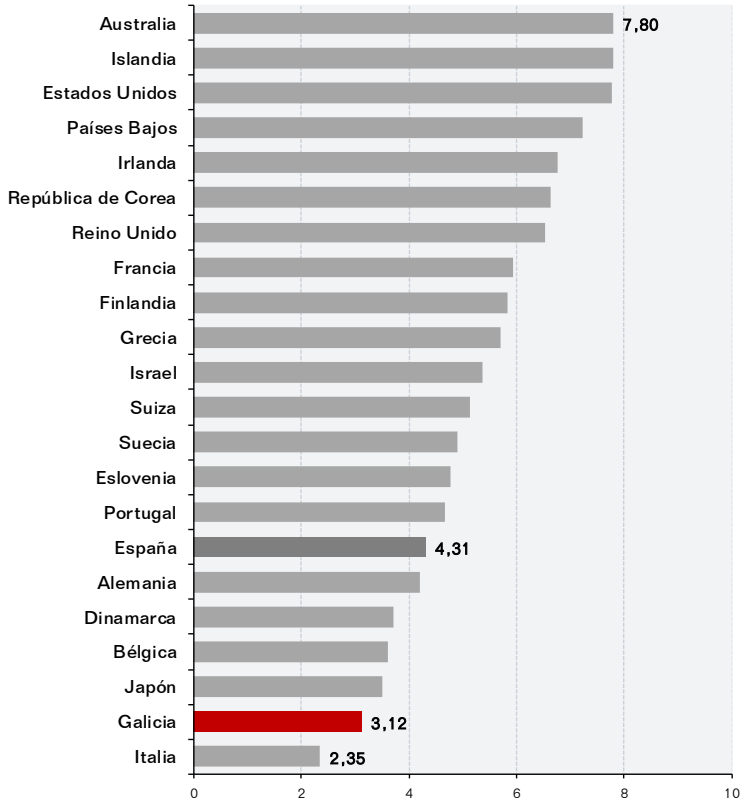

Gráfico 7 Fuente: Global Entrepreneurship Monitor. Informe ejecutivo Galicia 2010.

Evolución del índice TEA (%, 2005-2010)

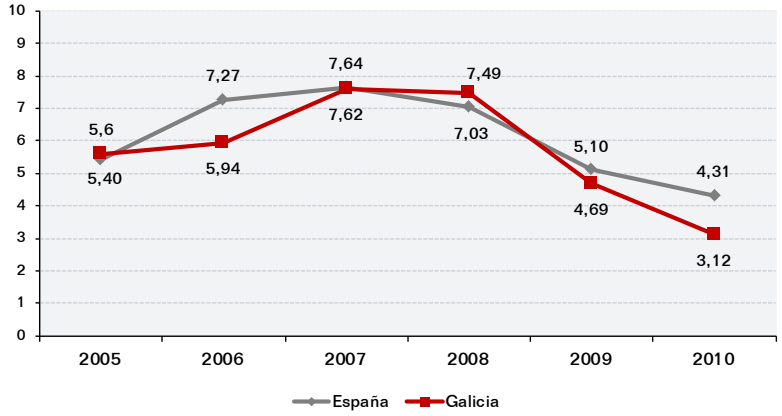

Gráfico 8 Global Entrepreneurship Monitor. Informe ejecutivo Galicia 2010.

9·3 Los indicadores de competitividad ex-post

A pesar de que la imagen perfilada por los factores de competitividad ex-ante analizados en el apartado anterior no es muy favorable, las cifras de comercio exterior de la economía gallega, indicador ex-post de competitividad agregada, son comparativamente buenas. De forma sistemática e independientemente de la incidencia de la crisis, la cuota exportadora de Galicia sobre el total español se sitúa entre el intervalo 8-9%, claramente por encima de lo que nos correspondería, teniendo en cuenta nuestro peso en el PIB y en demografía (5-6%), como se muestra en el gráfico 9.

De hecho, el gráfico 10 refleja un resultado aun más notable y positivo: la economía gallega contribuye significativamente al equilibrio comercial de España con el exterior. En 2011, Galicia tuvo un superávit de 6,1% frente a un déficit para España de -4,3%, más de diez puntos de diferencia. Claramente, existen en Galicia un conjunto de empresas y ramas productivas que son capaces de jugar excelentemente en divisiones internacionales, y muy por encima de la media de las empresas y ramas gallegas. En todo caso, a estas cifras recientes contribuyen especialmente las exportaciones energéticas.

Cuota de exportaciones de Galicia sobre el total español. En porcentaje.

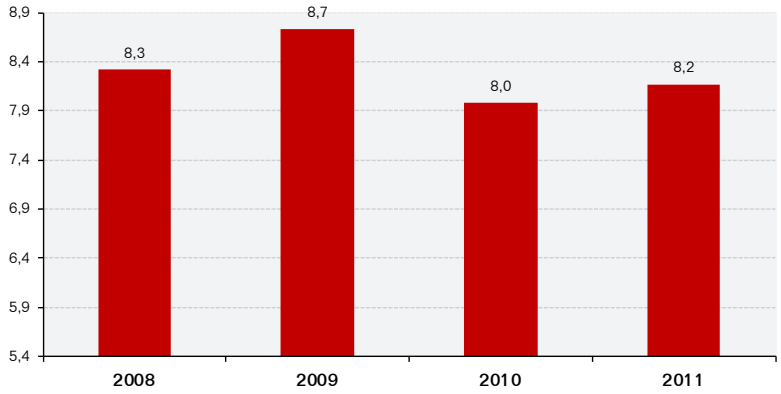

Gráfico 9 Fuente: Elaboración propia a partir de DATACOMEX.

Saldo comercial de Galicia con el extranjero. Expresado en porcentaje de PIB

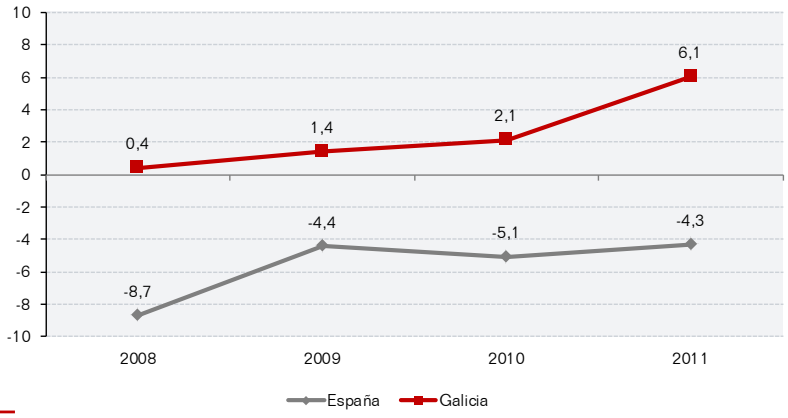

Gráfico 10 Fuente: Elaboración propia a partir de DATACOMEX.

Participación de Galicia en la inversión extranjera directa emitida por el conjunto de Comunidades Autónomas

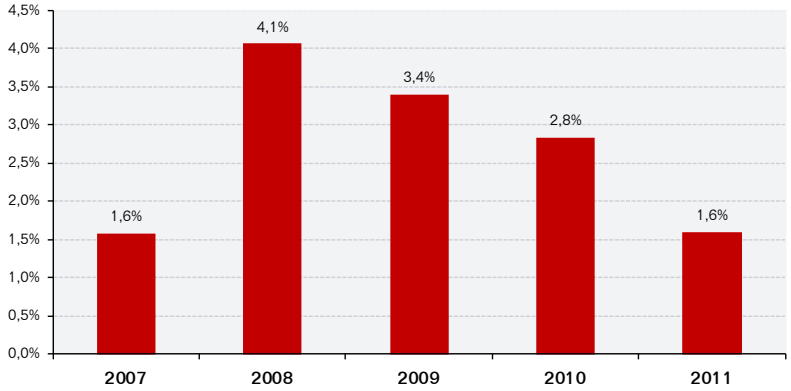

Gráfico 11 Elaboración propia a partir de la base de datos del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio: DataInvex.

Finalmente, el gráfico 11 recoge la participación de Galicia en el total español de inversiones directas en el extranjero. Aquí las cifras vuelven a ser poco favorables. Entre 2007 y 2011 la inversión española en el extranjero se redujo a la cuarta parte, como consecuencia de la crisis. En esa caída parecía que Galicia estaba aguantando mejor, pero el dato para 2011 vuelve a situarnos en las cifras relativas de 2007. Más que mejora, existió un diferencial en la cadencia de proyectos empresariales en el exterior que ya se ha diluido.

9·4 Propuestas para la acción a corto plazo y la planificación a largo plazo

En la planificación económica es posible adoptar perspectivas temporales muy diferentes. Dependiendo del horizonte en el que queramos pensar, los objetivos, herramientas, restricciones y posibilidades mudan radicalmente. Pensar en los problemas y soluciones para 2012 y 2013 nos lleva a preocuparnos por los efectos sobre la demanda agregada de la consolidación fiscal, del crédito a las empresas, del diferencial en la tasa de paro de Galicia con España, de los pedidos al sector naval, de la demanda al sector de la automoción, o de la campaña turística. En el extremo contrario, podemos pensar en la Galicia de 2025, 2030 o 2040. Entonces todo lo anterior se difumina y destacan las tendencias económicas y demográficas que están dibujándose claramente desde hace veinte años en el Mundo. Mirando hacia ellas y hacia nuestros propios recursos, se trata de buscar los puntos de confluencia.

En las próximas décadas veremos un crecimiento espectacular del nivel adquisitivo de más de dos mil millones de personas (China, India y Brasil) que va a provocar una demanda muy fuerte y a escala planetaria en *inputs* básicos: energía y alimentos. En los dos casos, con un componente cualitativo importante, energías limpias y alimentos de calidad (trazabilidad, seguridad y diferenciación) van a ser particularmente demandados. Y en los dos campos Galicia tiene mucho que decir. En el campo energético, contamos con una extraordinaria dotación de recursos: viento, aguar, mar y biomasa. Por su parte, en el campo alimentario, contamos tanto con el mar cómo con la tierra, y contamos con imagen de calidad, saber hacer, empresas e incluso un campus naciente de referencia (campus del mar).

Además de lo anterior, hay que referirse a la capacidad de Galicia como gran plataforma logística y a los recursos turísticos de Galicia en un mercado con una demanda que va evolucionando y pide productos diferentes. Si durante la segunda mitad del siglo veinte, el modelo de sol y playa fue responsable del éxito económico de Baleares y, sobre todo, Canarias, estamos viendo que las cosas están mudando significativamente. Los efectos del cambio climático en las próximas décadas van a incrementar el atractivo de Galicia.

Estas líneas de desarrollo de largo plazo deberían orientarnos a la hora de tomar decisiones hoy[6]. Unas decisiones que no deberían ser incompatibles con la respuesta a los problemas más acuciantes en el corto plazo. A este respecto, a continuación se desgranan, sin ánimo de exhaustividad, cinco bloques de propuestas y sugerencias.

1. Los escenarios de ajuste presupuestario y consolidación fiscal no deben limitar los esfuerzos en formación e I+D+i. En caso contrario, se perderá posición y futuro. Es más fácil, y menos costoso a largo plazo, aplazar la ejecución de una obra de infraestructura que desmantelar un laboratorio. La formación es especialmente necesaria en este momento, para promover el reciclaje y la actualización profesional. Y es en los niveles de postgrado y formación profesional (FP) donde se deberían focalizar las prioridades. Las reformas para promover este nuevo modelo de formación e I+D+i son numerosas y exigentes. Hay que apostar por cambios institucionales importantes en las universidades, en las líneas de apoyo a la innovación, en una mayor vinculación de la FP a las empresas, en la fiscalidad que promueve el emprendimiento y el empleo, en las condiciones exigidas a los programas de I+D (equipos mixtos, condiciones de demostración e implantación). La formación es cosa de todos, debe ser un reto compartido y participado. Los planes de estudio deben estar abiertos a la participación social. La formación de postgrado y la FP requieren la máxima atención y participación (docentes externos, prácticas profesionales, formación en el sitio de trabajo, etc.) en este momento de adaptación, y su vinculación con la actividad empresarial será crucial para el futuro.

2. El progreso económico y social de Galicia depende en gran medida de la capacidad de multiplicar las iniciativas emprendedoras. Es por ello imprescindible movilizar los proyectos fin de carrera y los trabajos fin de máster de las nuevas titulaciones universitarias hacia su aplicación comercial. En el mismo sentido, es importante permeabilizar la actuación del servicio público de empleo, incubadoras y empresas de capital riesgo para desplegar el *know-how* de los profesionales actualmente en paro en nuevas iniciativas empresariales. Además, es necesario integrar y especializar las incubadoras de empresas a fin de aumentar la masa crítica de las iniciativas y, por tanto, garantizar su viabilidad, evitar la confusión del emprendedor respecto a quién ofrece qué y cómo, así como intensificar las interacciones entre emprendedores para generar sinergias e incluso reformular proyectos. La especialización debe priorizar las actividades más intensivas en conocimiento de los sectores en los que ya contamos con fortalezas para facilitar la atracción de talento y las inversiones foráneas. En este mismo sentido puede estimularse la constitución de un único *Business Accelerator* para viabilizar iniciativas emprendedoras en electrónica, software o biotecnología.

3. Es urgente e inaplazable una apuesta decidida por el espacio social y económico de la eurorregión Galicia-Norte de Portugal, Galicia sin esa eurorregión no tendrá la masa crítica suficiente para situarse en la economía global. El corredor ferroviario Ferrol-Oporto es crucial para esa integración. Su puesta en servicio en conexión con los puertos y áreas logísticas facilitará nuestra capacidad de atractivo inversor y, al mismo tiempo, una necesaria simplificación del mapa de la actual oferta aeroportuaria. El actual minifundismo no es sostenible.

4. Las líneas de altas prestaciones ferroviarias (el corredor atlántico y el radial a la meseta) en ancho europeo deberían contemplar necesariamente el uso mixto (conservando el trazado actual para tráficos de cercanías y pesados) para evitar su inviabilidad financiera, conectar con puertos y aeropuertos, y así potenciar al máximo sus ventajas ambientales. Ni el canal terrestre radial (por carretera o por AVE) hacia Madrid, ni la dinámica de dispersión en los usos del territorio deben seguir primando respecto a la prioritaria articulación de la eurorregión o dificultando la compactación y polarización de las grandes regiones urbanas y las cabeceras comarcales por el otro. Las autopistas del mar y las líneas de cabotaje europeo deben ser una prioridad estratégica para la eurorregión Galicia-Norte de Portugal, solo así pondremos en valor la centralidad de nuestra geoposición atlántica, entre Europa, África y América del Sur.

[6] Un buen ejemplo nos lo proporciona la ordenación del litoral gallego. Hoy estamos decidiendo la línea de costa y la articulación de usos que tendremos en 2030 o 2040. Los estudios disponibles muestran claramente que las preferencias individuales están cambiando y apuntan hacia una valorización reciente del recurso. Ver al respecto el libro coordinado por Albino Prada: Desarrollo sostenible en la costa gallega , Fundación NCG, 2012 (http://www.obrasocialncg.com/noticias/mostrar/publicacion_desarrollo_sostenible_en_la_costa_gallega).

5. Hay que simplificar trámites burocráticos. La Xunta podría crear un grupo de trabajo que revisase la normativa gallega con incidencia económica, con el objetivo de simplificar y eliminar barreras. España es un país que se caracteriza por una mala posición en el ranking de facilidades para hacer negocios en el mundo. Desde Galicia, debería hacerse todo lo posible para mejorar la situación.

Santiago Lago Peñas
Catedrático del Departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Vigo